

La democracia empieza con diálogo

Semblanza conmemorativa de 20 años del NIMD en Guatemala



Netherlands Institute for **Multiparty Democracy**

Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria

Especial de 20 años:
Propiciar espacios seguros para el diálogo es avivar la democracia.
Págs. 4 y 5



F. Archivo NIMD



F. Archivo NIMD

Breve historia:
Rumbo a una paz firme y duradera.
Pág.6

Entrevistas conmemorativas:

“Nosotros buscamos dónde está la voluntad política, y avanzar por ahí”.
Heleen Schrooyen
Pág.7



F. Archivo NIMD



F. C. Solano

“La fase testimonial fue clave porque supimos quién era cada quien”.
Miguel Á. Balcárcel
Pág.8

“La Escuela de Formación es el corazón del Instituto”.
Susan Batres
Pág.9



F. C. Solano



F. Archivo NIMD

La democracia es vital para vivir sin guerra los próximos 25 años.
Thijs Berman
Pág.10

Contenido:

Contenido y créditos.	Pág. 2
Presentación, Inspirados en el diálogo.	Pág. 3
Hitos memorables.	Pág. 3
Especial: Espacios seguros avivan el diálogo y la democracia.	Págs. 4 y 5
Breve historia: Rumbo a una paz firme y duradera.	Pág. 6
Entrevistas:	
Heleen Schrooyen: “Nosotros buscamos dónde está la voluntad política, y avanzamos por ahí”.	Pág. 7
Miguel Ángel Balcarcel: “La fase de testimonios fue clave porque supimos quién era cada quién”.	Pág. 8
Susan Batres: “La escuela de Formación es el corazón del NIMD”.	Pág. 9
Thijs Berman: La democracia es vital para vivir sin guerra los próximos 25 años.	Pág. 10
Claudia Maselli: El reto sigue siendo generar confianza.	Pág. 11

Créditos:

Dirección:

Claudia Maselli

Planificación editorial:

Julissa Cifuentes

Coordinación de entrevistas:

Stephanie Quill

Realización:

Asociación COMUNICARES

Coordinación editorial y edición de contenidos:

Celso Solano

Revisión de textos:

Oneida Rodas

Sistematización de contenidos:

Eunice Velásquez

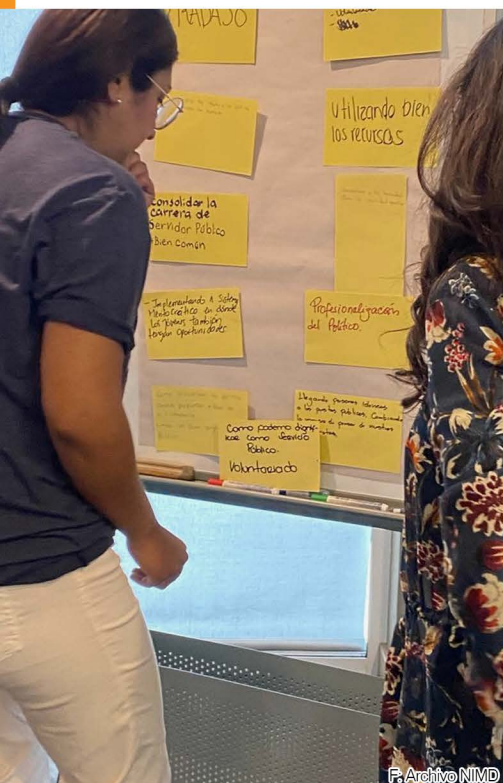
Diagramación y artes visuales:

Juan Daniel Cruz

Esta es una publicación del Instituto de los Países Bajos para la Democracia Multipartidaria – NIMD-. Realizada en colaboración con la Embajada de Suecia. Todos los derechos reservados. Los contenidos de esta revista pueden utilizarse libremente toda vez se brinde los créditos correspondientes, citando la fuente.

Guatemala, octubre de 2023.

Inspirados en el diálogo



El Instituto de los Países Bajos para la Democracia Multipartidaria -NIMD-, desde que llegó a Guatemala en 2002, ha propiciado en diferentes espacios y con diversos actores el desarrollo de ambientes de confianza a fin de llegar a una meta: el diálogo. La generación de confianza es básica en todo lugar y en todo momento para alcanzar consensos que establezcan un mínimo de entendimiento mutuo. Para soñar con la integración de una sociedad diversa, se hace imprescindible buscar puntos comunes. Es necesario acercarse a todos los actores, sean estos, más allá del género, líderes políticos o sociales, jóvenes o adultos, deportistas, artistas, estudiantes, profesionales, candidatos a elección popular o impulsores de causas o movimientos.

Durante estos años de presencia en Guatemala, el NIMD ha buscado tender puentes para que todos los actores de la sociedad puedan alcanzar acuerdos que conduzcan a alcanzar una vida digna y en paz. Al conmemorar 20 años de presencia en Guatemala, nos hemos propuesto detenemos un instante, ver hacia atrás sobre lo construido y tomar consciencia del trayecto que nos falta recorrer.

Repasar el camino

Con la preparación de esta semblanza como un material conmemorativo, el NIMD desea repasar algunos hitos que les han permitido sentir satisfacción por el trabajo bien hecho, y también aprender de las experiencias para ver hacia el futuro. El principal propósito institucional es apoyar los procesos que conduzcan a fortalecer la democracia y en el NIMD este propósito no solo se comprende, sino se procura hacer vida, porque se sabe y se reconoce que la democracia empieza con diálogo.

Hitos Memorables

1. Sentados a la mesa.

En los inicios del NIMD, fue trascendental haber concretado un inédito proceso de Diálogo Multipartidario que sentó a la mesa a combatientes del enfrentamiento armado interno de Guatemala con líderes de partidos políticos, y todos ellos, juntos, pudieran definir una Agenda Nacional Compartida, que luego condujo a un Foro Permanente de Partidos Políticos.

2. Huellas en el congreso.

Parece rápido, pero todo este proceso se consolidó a lo largo de más de una década, tiempo en el cual quedó plasmado el trabajo en leyes emitidas por el Congreso de la República, en la formación cívico-política para la sociedad civil, el fortalecimiento del sistema de partidos políticos y la promoción de la participación de mujeres en política, desde los niveles local y nacional.

3. Formación política.

Hoy por hoy, avanza la Escuela de Formación Democrática, que se ha convertido en el corazón del NIMD, la cual funciona bajo un modelo adaptativo, flexible y respetuoso de las personas.

4. Retos sociales.

Se ha avanzado en temas como identidad de género, diversidad e inclusión y ha contribuido en procesos formativos en temas como seguridad, ambiente e integración regional.

Propiciar espacios seguros para el diálogo es avivar la democracia



Tender puentes de entendimiento genera confianza

Uno de los primeros países en América Latina al que el Instituto de los Países Bajos para la Democracia Multipartidaria -NIMD- brindó acompañamiento directo fue a Guatemala.

Una de las razones para comenzar el trabajo en este país centroamericano fue porque había interés por parte de los Países Bajos en dar seguimiento al establecimiento del proceso de paz, los derechos humanos y la democracia en el país.

¿En qué consistía el trabajo? Hubo tres retos importantes: Tender puentes, propiciar el diálogo y generar confianza entre los actores sociales y políticos. Esto se podía lograr por medio de la formación política y la capacitación; y a través de estos procesos formativos, resultaba posible avanzar en diálogos y reflexiones conjuntas entre los diferentes actores, para finalmente alcanzar puntos de entendimiento. No obstante, para lograr consensos mínimos, era indispensable crear espacios seguros para el diálogo.

El actor ausente

El Acuerdo de Paz Firme y Duradera, de diciembre de 1996, involucró al Ejército de Guatemala y a la guerrilla, dos actores que se veían con mutuo recelo y desconfianza. Pero hacía falta un actor importante: los partidos políticos.

Primeros Pasos

De esa cuenta, el NIMD empezó propiciando el acercamiento y el diálogo entre todas las opciones políticas, para abrazar en definitiva la propuesta de la paz.

La huella del NIMD empezó a quedar plasmada a partir de 2002, cuando en una primera fase, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y en una segunda fase con la Organización de Estados Americanos (OEA), se impulsó el Programa de Diálogo Multipartidario, a fin de fortalecer el sistema de partidos políticos y superar la idea de que, sin importar ideologías y dejando

las armas de lado, era posible sentarse alrededor de una mesa, exponer, ser escuchado y escuchar, y alcanzar consensos.

Como producto de esa primera fase del diálogo, queda registro en la historia democrática de Guatemala la Agenda Nacional Compartida, suscrita por los líderes de 20 partidos políticos vigentes al nacer este nuevo siglo, que fue el precedente del posteriormente denominado Foro Permanente de Partidos Políticos.

La incidencia del NIMD en el sistema electoral guatemalteco se vio reflejada en la formación de sus líderes, lo cual con el paso del tiempo se tradujo en aportes a la construcción o reformas de leyes clave del sistema jurídico nacional como la Ley Electoral y de Partidos Políticos, la Ley Orgánica del Congreso, la Ley de Servicio Civil o la Ley Contra el Femicidio y Otras Clases de Violencia Contra la Mujer.



El corazón del NIMD

Entre 2017 y 2022, el NIMD hizo un esfuerzo para ampliar su cobertura geográfica, estrechar los lazos entre las oficinas del Instituto en la región latinoamericana, y trabajar con actores políticos y sociales. Dos hechos importantes se suman en estos años: se desarrolla la Escuela de Formación para la Democracia, con el objetivo de que los participantes conozcan sus derechos políticos y sepan cómo ejercerlos y, se trabajó en temas como seguridad, equidad, ambiente e integración regional.

Luego de dos décadas en Guatemala, y más de un quinquenio de haberla puesto en marcha, la Escuela de Formación para la Democracia se ha convertido en el corazón del Instituto. Opera bajo un modelo adaptativo, flexible y respetuoso del horario de los participantes y busca que estos conozcan sus derechos políticos y sepan cómo ejercerlos.

Cada vez se evidencia una mayor participación de jóvenes y mujeres en el sistema de partidos políticos, y con ello, se hace necesario seguir formando en valores democráticos y derechos humanos para que los actores políticos puedan tomar decisiones de manera inclusiva.

Participación de jóvenes

El NIMD ha despertado un mayor interés entre las poblaciones juveniles por participar en el sistema de partidos políticos y ha promovido diálogos en temas estratégicos y globales.

Ha tendido puentes para que se puedan discutir estos temas desde el Congreso de la República con la sociedad civil, ha trabajado con actores sociales para construir políticas municipales y ha promovido la formación en valores democráticos y derechos humanos.

Todo esto resulta imposible si no se privilegia el diálogo, el cual va de la mano con el reconocimiento de la diversidad y es, además, la única forma de alcanzar una democracia sólida. Tender puentes ha sido, es y seguirá siendo trascendental para tejer un sistema de escucha activa y un intercambio respetuoso.

La sociedad guatemalteca tiene todavía mucho qué construir, qué aprender, pero nadie puede negar que ha escogido un camino que se aleja cada vez más de la violencia, que tiene como destino consolidar la paz, y que mantiene la mirada hacia adelante con la esperanza de tejer cada vez en democracia una sociedad mejor.

Rumbo a una paz firme y duradera



F. Archivo NIMD

La última década del siglo pasado tuvo un enorme significado en la historia política de Guatemala y un gran paso hacia la paz.

Los guatemaltecos, que habían vivido inmersos en una convulsa situación social, habían empezado un proceso de diálogo que se fue concretando con la suscripción de acuerdos sociales, doce en total, que tenían el gran objetivo de superar una era de conflicto armado interno.

El primer acuerdo se suscribió en 1991, y el último el 29 de diciembre de 1996. El Acuerdo de Paz Firme y Duradera es el instrumento que puso fin definitivo a los enfrentamientos entre el movimiento civil armado y el Ejército.

Los 36 años de enfrentamiento dejaron unas 200 mil víctimas mortales y más de un millón y medio de personas desplazadas.

Una petición escuchada

Coincidentemente, por esos mismos años, en Sudáfrica, parte baja del continente africano, avanzaba un proceso histórico que empezaba a consolidarse y que estaba basado en la reconciliación y el diálogo.

Nelson Mandela, Premio Nobel de la Paz en 1993, quien gobernó Sudáfrica entre 1994 y 1999, lideró este proceso después de haber superado un sistema racial de segregación. Pero esto, Mandela no lo hizo solo.

Había recibido inspiración y apoyo de partidos políticos de los Países Bajos para crear una nueva cultura democrática entre los partidos de su país.

Cosechados los frutos de ese proceso, el líder sudafricano hizo una petición a la clase política holandesa para que hicieran lo mismo con otras democracias del mundo que estuvieran en construcción.

Para recordar:

El NIMD ha incidido en distintos hechos clave de la historia política del país. Entre ellos:

1	Conformación de un programa de Diálogo Multipartidario	2002
2	Definición de una Agenda Nacional Compartida	A partir de 2002
3	Acompañamiento al Foro Permanente de Partidos Políticos	2003 - 2015
4	Desarrollo de una Escuela de Formación para la Democracia	2015 - a la fecha

Esta solicitud fue escuchada y atendida por siete partidos políticos, los cuales fundaron lo que se llamó y sigue llamándose el Instituto de los Países Bajos para la Democracia Multipartidaria – NIMD- (por sus siglas en inglés).

El NIMD posó su mirada y acción en varias nacientes democracias en el mundo y varias de ellas en América Latina. Guatemala fue una.

En esta recopilación de eventos memorables que el Instituto de los Países Bajos para la Democracia Multipartidaria ha causado en la historia política de Guatemala en dos décadas, no podía faltar Heleen Schrooyen, quien de esta historia ha tenido referencia de primera mano. En los primeros años, entre 2002 y 2008, lo hizo como parte del equipo de trabajo del Instituto en Holanda, y luego, de agosto de 2008 a junio de 2011, como Oficial Superior de Programas en Guatemala.

Heleen Schrooyen en la actualidad es Asesora Senior de Relaciones Estratégicas en la sede del Instituto de los Países Bajos y, además, es presidenta del Consejo de Vigilancia de Wo=Men, una plataforma de su país que busca la igualdad de relaciones de poder y la igualdad de oportunidades y derechos para todas las personas.

Entrevista

“Nosotros buscamos dónde está la voluntad política, y avanzar por ahí”

Heleen Schrooyen



“No solo podemos construir todo en la voluntad de los políticos, sino también se necesita las demandas, el acompañamiento y la auditoría de la sociedad civil”.

1. Cuándo el NIMD llegó a Guatemala ¿dónde enfocaron las primeras acciones de trabajo?

Al llegar a Guatemala, lo más importante que se comenzó a hacer fue construir confianza entre el NIMD y los partidos políticos y facilitar el proceso de construcción de confianza entre ellos mismos. Esto era muy necesario y oportuno en este contexto. Y en ello, el NIMD hizo una gran contribución. Por otro lado, también comenzamos a desarrollar programas de educación para la democracia. Y, a diferencia de otros países, el NIMD en Guatemala comenzó con los buenos lazos que había con el Congreso, y a trabajar sobre todo en la Escuela de Formación para la Democracia, con congresistas y con asistentes de congresistas, y eso es un poco diferente en otros países donde no hemos tenido tanta trayectoria de trabajo con los Congresos.

2. ¿Qué respuestas encontraron entre los actores políticos de aquella época?

Nosotros en el principio tal vez éramos muy optimistas sobre lo que se podría lograr y, en cuánto tiempo podríamos alcanzarlo. Después, en el transcurso del programa también de vez en cuando recibimos un gran baño de realidad, porque entre los políticos con quienes trabajamos habían algunos que no estaban para representar las demandas y los intereses de sus votantes y el pueblo, y eso es una realidad con la que hemos tenido que trabajar y por eso lo que siempre buscamos es hacer un análisis de política económica para saber dónde están los poderes, quién tiene la toma de decisión, porque a veces no son los congresistas mismos quienes toman decisiones, sino son sus financistas.

Nosotros siempre buscamos dónde está la voluntad política, para avanzar por ahí. A mí me parece que hemos contribuido enormemente a consolidar una cultura cívica, democrática y, claro, no solamente el NIMD, sino hay muchas más organizaciones y otros actores que también han contribuido en este sentido.

3. ¿Cómo ve la situación política del país ahora que ya han pasado 20 años?

Lo que vemos ahora en el proceso electoral es que mucha gente ve que la democracia no ha dado o no ha logrado lo que se pensó, cuando se firmaron los Acuerdos de Paz en 1996. Y, aunque existe una democracia en papel y se puede ir a votar, este no es el único elemento de la democracia. También tenemos que hablar de separación de poderes. También tenemos que hablar de transparencia. También tenemos que hablar de rendición de cuentas, y todos estos elementos no están presentes aún.

4. ¿A qué retos todavía hay que hacer frente?

En este sentido como Instituto holandés hemos estado aprendiendo que todo lo que tiene que ver con una cultura democrática y con fortalecer las instancias democráticas es un proceso de largo aliento. Pero vale la pena que trabajando con los jóvenes en las escuelas para la democracia, ellos saben y se dan cuenta que vale la pena. Y, por supuesto hay actores y tendencias internacionales que no están tan a favor de la democracia. Pero si una escucha a la población joven que ahora no está representada en la política, ellos quieren estar. Yo creo que es nuestro objetivo acompañar a estas personas.



El NIMD junto con otras organizaciones y actores, ha contribuido a consolidar una cultura cívica y democrática en Guatemala, afirma Schrooyen.

Si alguien puede hablar en primera persona de las interacciones de líderes políticos guatemaltecos representantes de posiciones ideológicas beligerantes, es Miguel Ángel Balcárcel Garrido, quien fue el director nacional del Programa de Diálogo Multipartidario, en 2002; es decir en los inicios del NIMD en Guatemala.

Balcarcel es investigador social, analista político, experto en cultura de paz, resolución de conflictos, negociación, diálogo democrático, formación y capacitación y, además, fue Comisionado Presidencial para el Diálogo en 2013.

Entrevista

“La fase testimonial fue clave porque supimos quién era cada quien”

“Usábamos diversas metodologías para facilitar la comprensión y valorizar lo que significa no solo la escucha, sino ponerse en los zapatos del otro”.

Miguel Ángel Balcárcel 



F: E. Velásquez

Balcárcel explica que los acercamientos hicieron posible sentar a la mesa a líderes políticos de posiciones antagónicas, y soñar con un sistema republicano y democrático.

F: Eunice Velásquez.

1. ¿Cómo se incorpora el NIMD a la realidad guatemalteca en los años 2000?

La firma de los Acuerdos de Paz (1996) fue un punto que llamó la atención de la comunidad internacional. En Europa se interesaron mucho porque conocieron ese proceso de cerca. Varias rondas de acercamiento, de diálogo, de negociación, tuvieron lugar en Europa. Miembros de la Unión Europea (UE), particularmente Noruega, jugaron un papel determinante en la construcción del proceso de Paz en Guatemala. En 2001, los fundadores del NIMD empezaron una serie de visitas, de encuentro y acercamiento. Se logra una simbiosis entre el PNUD, que impulsaba el Programa de Diálogo Democrático en varios países de América Latina y que podría aportar la caja de herramientas de diálogo, y el NIMD, que aportaría su experiencia política y partidaria. No obstante, el programa se empieza a construir en 2001, se arma finalmente en 2002.

2. ¿A quiénes convocaron inicialmente?

Hicimos todo un recorrido con los secretarios generales, con los comités ejecutivos de los partidos políticos, para explicarles del programa y tomar también sus necesidades, de manera que permitiera con esos insumos diseñar un programa que respondiera a los requerimientos, y a las realidades de nuestro sistema político partidario. Esos acercamientos nos dieron la pauta de cómo los dirigentes con posiciones tradicionalmente antagónicas, pudieran sentarse en una misma mesa, y a partir de ahí, compartir y soñar con un sistema político republicano y democrático para una Guatemala que tuviera no un programa de Gobierno, sino una gran agenda nacional.

3. ¿Cuántas agrupaciones políticas se sientan a la mesa?

En total, la construcción de la Agenda Nacional Compartida fue con 23 organizaciones políticas, pero, adicionalmente, realizamos réplicas del ejercicio de diálogo en Alta Verapaz, una región q'eqchi', y otra en Chimaltenango, región kaqchikel.

4. ¿A qué retos todavía hay que hacer frente?

Teníamos varios métodos de diálogo. Usábamos diversas metodologías para facilitar la comprensión y valorizar lo que significa no solo la escucha, sino ponerse en los zapatos del otro. La fase testimonial fue clave porque supimos quién era cada quien, cuál era su origen familiar, de dónde venía, cuál era su experiencia política, ya sea en la guerrilla o del lado de las fuerzas armadas, y entender a cada quien. Por proceso, no entendemos una direccionalidad y una imposición, sino la posibilidad de la incidencia misma en la definición temática de los actores con los que se está trabajando. Esa es una de las grandes características y de la flexibilidad del Instituto de los Países Bajos para la Democracia Multipartidaria.

El NIMD a partir de su llegada al país creció y creció. Pero una vez consolidada, una persona clave fue Susan Batres, directora ejecutiva de la oficina de Guatemala entre 2017 y 2022. Desde la dirección aseguró que la cultura de trabajo dentro de la oficina fuera conforme al mandato institucional, de escuchar el uno al otro. Se encargó de hacer una reorganización.

Cuenta con experiencia en investigación socio política y administración pública. Dio importantes aportes al Sistema Nacional de Dialogo y a la Comisión Presidencial de Derechos Humanos (2016). Susan Batres actualmente es oficial regional de programas de la Embajada de Suecia. Es politóloga, con maestría en Ciencias Sociales del programa centroamericano de la FLACSO.

Entrevista

“La Escuela de Formación es el corazón del Instituto”

Lograr el intercambio de experiencias entre las oficinas de la región latinoamericana, tejer redes regionales fue un esfuerzo bastante fuerte.

Susan Carolina Batres Reyes

1. Qué hechos destacan entre 2017 y 2022, cuando usted estuvo al frente del NIMD?

Empezamos por hacer llegar el trabajo del Instituto a algunos departamentos y a algunos municipios, con mayor fuerza en el occidente del país, y esto pues sí fue un cambio bastante fuerte. Luego, también hubo un giro importante que fue estrechar aún más los lazos entre las distintas oficinas del Instituto que operan o trabajan en los distintos países de la región; es decir, con las oficinas de Colombia, Honduras, El Salvador, y con nuestro enlace en Venezuela. Era un trabajo con el fin de articular a los actores políticos y sociales con los que se trabaja en cada país. Tejer redes regionales fue un esfuerzo bastante fuerte.



F. C. Solano

Susan Batres ve como una necesidad que la formación política sea parte del pensum de estudios del Ministerio de Educación de Guatemala.

2. ¿Qué sigue haciendo falta en Guatemala para consolidar el proceso democrático?

La formación política en Guatemala no es parte del pécsum de estudios a nivel de Ministerio de Educación (Mineduc) y esto es algo necesario que no se ha incluido todavía, y, que es necesario, pues se requiere formar en valores democráticos, en derechos humanos, es muy importante para que después los actores que deciden participar, que logran alcanzar algunos espacios de toma de decisión, puedan hacerlo basados en ese enfoque de no dejar a nadie atrás, con valores democráticos y de una manera inclusiva, que es lo más importante.

3. ¿Qué encontró el NIMD al impulsar estos procesos de formación política con jóvenes?

Lo que encontramos es una oportunidad grande en la que los jóvenes deciden participar en el sistema de partidos políticos o deciden participar desde afuera de los partidos políticos. Lo cierto es que el Instituto promueve que las juventudes y los distintos públicos con los que trabaja, conozcan sus derechos políticos y además de conocerlos, puedan saber cómo ejercerlos. Y es importante cómo estos participantes con algunas herramientas logran llevar a la práctica metodologías de la escuela de formación, procesos a nivel local, en sus comunidades y a nivel municipal, en los diálogos con sus autoridades. Ahí vamos viendo que se van dando procesos que por supuesto no son de corto plazo y posiblemente ni siquiera de mediano plazo.

4. ¿Qué cambios considera usted que están ocurriendo?

Sabemos que hay dificultades grandes en Guatemala para participar, pero aún así los jóvenes quieren hacerlo. Aquella pasividad que solíamos ver en su momento está cambiando, y ahora vemos que ya no quieren ser solo espectadores, sino que quieren ser también motores de cambio y eso es a lo que se le apuesta. Hablar de cambios también es hablar de varios aliados y socios estratégicos con los que se trabaja. NIMD por sí solo no puede impulsar los cambios. Esto ha sido con una sinergia constante no solo con distintos cooperantes, sino con distintos aliados y socios estratégicos, que trabajamos con una misma visión de cambio y que creemos que las juventudes realmente tienen el poder de hacerlo.

De las realidades políticas que afronta la democracia en la actualidad hace referencia Thijs Berman. Él es Director Ejecutivo del NIMD, el cual mantiene abiertas oficinas en 15 países y activos unos 20 programas en todo el mundo, tanto en África, América Latina, el Sudeste Asiático, el Caribe holandés y la región del Medio Oriente y Norte de África, conocida como región MENA.

Entre 2017 y 2018 Berman trabajó como Asesor Principal del Representante de la Libertad de los Medios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa -OSCE-, pero comenzó su carrera como periodista y ha acumulado por décadas experiencia en medios de comunicación, política y desarrollo internacional. Se convirtió en miembro del Parlamento Europeo por el Partido Laborista Holandés, fue miembro de varios comités y encabezó misiones de observación en procesos electorales en Afganistán, Etiopía y Senegal. Es en la actualidad el responsable de la estrategia, la visión y la misión generales y del posicionamiento de NIMD.

Entrevista

La democracia es vital para vivir sin guerra los próximos 25 años

“Una democracia funcional es una necesidad para abordar el cambio climático, la desigualdad social, los recursos naturales, y permanecer sin guerra en los próximos 25 años”.

Thijs Berman

1. ¿Cómo analizan desde NIMD la situación política que en 2023 atraviesa Guatemala?

Lo que podemos apreciar desde lejos es que en Guatemala hay una situación alta de polarización política y esta polarización no va a guiar a una cooperación fructífera entre las partes interesadas que se necesitan mutuamente para mejorar la situación. Solo hay una Guatemala y las soluciones se tienen que compartir y construir juntos. Es comprensible que las personas se sientan ansiosas o enojadas porque un candidato ganó y otro perdió. Así es como la democracia funciona. Lo que se necesita hoy en Guatemala es diálogo.

2. ¿Y en comparación con otros países?

Lamento decir que veo de la misma manera el futuro de la democracia en el resto del mundo. Los desafíos por delante son tres: el cambio climático, la desigualdad social y el manejo de los recursos naturales. Son retos bastante grandes. Cada vida individual será impactada por el cambio climático. Una democracia funcional es vital para abordar el cambio climático, la desigualdad social, el manejo de los recursos naturales y permanecer sin guerra en los próximos 25 años. Entonces pedir por democracia es una solución, la democracia es una parte de la solución.

3. ¿Cómo abordar la desigualdad social?

Si no se tienen todas las voces alrededor de una mesa de diálogo, pobres, ricos, personas de las zonas remotas, personas de las áreas urbanas, no podrán abordar ni cambiar realmente la desigualdad social. La desigualdad social no terminará sin una democracia fuerte que funcione. Lo mismo sería para los recursos naturales, Si no están todas las voces alrededor de la mesa, el manejo del agua será injusto, los recursos naturales se destruirán de manera injusta y sólo unas pocas personas se beneficiarán.

5. ¿Y cómo podemos avanzar hacia la consolidación de la democracia?

Para nuestra organización los valores democráticos es lo más importante: la equidad de cada individuo, la oportunidad de votar y de ser electo. Los problemas mismos, no significan tanto un problema. Nuestro enfoque está en cómo estos problemas pueden resolverse de una forma democrática y es claro que el cambio climático es una situación que cruza fronteras. Los problemas ambientales, cruzan fronteras. La pobreza también es un problema regional y no solo nacional. La migración es un problema continental, por lo tanto, la integración regional y el trabajo conjunto como países, es una consecuencia lógica de la comprensión de que nuestros desafíos actuales son internacionales por naturaleza.



Hay dos grandes grupos en la sociedad que no pueden encontrar su lugar legítimo en la mesa democrática, las mujeres y la juventud, afirma Thijs Berman.

4. ¿Quiénes son los grandes actores en una democracia?

Hay dos grandes grupos en la sociedad que no pueden encontrar su lugar legítimo en la mesa democrática, las mujeres y la juventud. Y la democracia no funciona bien si la gran mayoría de la población no puede participar. Por eso en NIMD trabajamos por la igualdad en el acceso. Y es por eso que elegimos trabajar con personas que no están representadas: mujeres y juventudes.

Quien tiene una visión integral del camino recorrido por el Instituto en Guatemala y hacia dónde dirige sus próximos pasos, es la actual directora ejecutiva del NIMD, Claudia Maselli.

Maselli está al frente de la entidad desde octubre de 2022. Es abogada e investigadora académica y antes fue procuradora adjunta en la Procuraduría de los Derechos Humanos. Es docente universitaria y fue directora del Bufete Popular de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar. En 2016 fue Secretaria de Resolución de Conflictos de la Cámara de Industria de Guatemala.

Entrevista

El reto sigue siendo generar la confianza

“Nos presentaremos como una oportunidad para fortalecer conocimientos e intercambiar experiencia, porque hay mucha capacidad”.

Claudia Maselli

1. ¿Cuál es la evaluación de la dirección del NIMD Guatemala respecto al trabajo alcanzado?

Nosotros en Guatemala trabajamos dentro del sistema político electoral, en el sistema de partidos políticos y en el empoderamiento de ciudadanos y ciudadanas, para mejorar el diálogo proactivo con las autoridades de estos sistemas. Pero, más allá del diálogo, también en el ejercicio de derechos para participar en el diseño de políticas públicas, hacer auditoría social y exigir rendición de cuentas. Al final, todos estos sistemas están conformados por personas y una de las bases de la naturaleza del NIMD en el mundo, después de 20 años de su fundación, sigue siendo la generación de confianza. Estamos claros que esta solo podemos lograrla de persona a persona, de uno a uno.

2. ¿La tecnología ha representado nuevos retos?

El trabajo presencial nos demuestra que ya no es la única forma de generar confianza, sino también esto podemos lograrlo por medio de las nuevas plataformas tecnológicas, que nos ayudan a desarrollar sinergias no solo en el espacio donde estamos presencialmente, sino incluso trascender fronteras, poder hablar con ciudadanos y ciudadanas guatemaltecos que están en el interior de la República, a nivel nacional, o incluso más allá de las fronteras. Los territorios, las distancias, los recorridos ya no son limitante para poder establecer diálogos, generando este tipo de confianza.

5. ¿Y por dónde se empieza?

El diálogo empieza por cada uno. Esa disposición a generar confianza, a cumplir con nuestras obligaciones, a ejercer nuestros derechos, empieza en lo particular, en la auto responsabilidad. Después va en cascada o va en escalada. Si vamos a hablar en cascada, vamos desde las más altas autoridades, las más altas magistraturas que tienen que cumplir con lo que la Ley les obliga, y dentro del marco del imperio de la ley, del principio de legalidad y en cascada cada una de esas autoridades vaya cumpliendo con lo que le toca.



Claudia Maselli afirma que la democracia se construye con demócratas y las personas demócratas tienen que formarse para luego, hacer valer sus derechos.

3. ¿Qué está promoviendo el NIMD en la actualidad?

La democracia se construye con demócratas y las personas demócratas tienen que formarse para luego, hacer ejercicio de sus derechos. Esto es lo que estimula el NIMD: esa formación cívico-política, no solo para participar en el ejercicio del sufragio y no nada más cada cuatro años, sino durante el proceso de no elecciones y ejercer el derecho a ser electo o electa. Por eso confiamos mucho y estamos tan inspirados en trabajar en el sistema de partidos políticos y sobre todo con mujeres, para que puedan ser candidatas y acceder al poder de gobiernos locales, incluso, ¿por qué no? desde la más alta magistratura, o desde el Congreso de la República.

4. ¿Qué retos asumirá el NIMD a partir de 2024?

Lo que el NIMD seguirá haciendo en 2024 y en los próximos años es seguir promoviendo puentes, generar otros programas de acompañamiento también a actores políticos, a mujeres, a diputadas. Nos presentaremos como una oportunidad para fortalecer conocimientos e intercambiar experiencia, porque hay mucha capacidad en el Congreso de la República, hay varias mujeres jóvenes y eso está muy bien, pero también hay mucha experiencia en diputadas, y que esperamos puedan también servir a su pueblo en un ejercicio de mentoría y de compartir sus buenas prácticas, sus experiencias de cómo hacer política y cómo hacer trabajo parlamentario.

Netherlands Institute for
Multiparty Democracy
Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria

Con el apoyo de:



Esta es una publicación del
Instituto de los Países Bajos para la Democracia Multipartidaria – NIMD-.

Av. Reforma 10-00, zona 9 Edificio Condominio Reforma, of 12.
Guatemala, Ciudad

Sitio web: <https://nimd.org/programmes/guatemala/>
<https://centralamerica.nimd.org/>

FB: @nimgua 
X: @nimdgt

Todos los derechos reservados.
Los contenidos de esta revista pueden utilizarse libremente
toda vez se brinde los créditos correspondientes, citando la fuente.

Guatemala, octubre de 2023.